

Recibido: 05/02/2013

Aceptado: 26/03/2013

NUBE: UNA EXPERIENCIA EN CHILE EN ARTE Y EDUCACIÓN ESCOLAR

Paula de Solminihac C.

*Artista visual, profesora asistente Escuela de Arte, Pontificia
Universidad Católica de Chile*

Taller Nube es un programa de trabajo sobre arte y educación cuya finalidad es el desarrollo del pensamiento artístico y la estimulación de la creatividad en los niños, a través de la experiencia como herramienta fundamental para el aprendizaje y la comprensión del entorno.

La iniciativa tiene como antecedentes una larga experiencia personal trabajando en creación artística, al mismo tiempo que formando futuros artistas como profesora de la Escuela de Arte de la Pontificia Universidad Católica de Chile, actividades que han sido orientadas desde una mirada que pone especial interés en los procesos de aprendizaje, de creación de lenguajes, y de vinculación con la sociedad. Dentro de esto ha sido particularmente importante la creación -junto con Mario Navarro, artista y profesor de la misma universidad- de un proyecto, desarrollado durante el 2011 en conjunto con la Universidad Católica y la Municipalidad de Las Condes¹, para la creación del CeAC Las Condes UC, un centro de arte contemporáneo que funcionó durante un año invitando a artistas para que hicieran curatorías sobre diversos temas que cruzaban la producción contemporánea del arte, al mismo tiempo que desarrollando un eje fundamental sobre la educación artística. Para ello se realizaban catálogos para cada exposición, que incluían -además de un texto curatorial y una entrevista al curador- material pedagógico que buscaba, a través del desarrollo de preguntas y ejercicios prácticos, explicar los contenidos de cada muestra.

(fotos catálogos y exposiciones)

Este material de libre disposición fue usado principalmente por grupos de

¹ Municipio de la ciudad de Santiago, capital de Chile. www.lascondes.cl

escolares de colegios de la comuna, quienes participaban en un programa de visitas en las que podían trabajar, con parte de los artistas expositores, los ejercicios propuestos en dicho documento. Esto articulaba una forma de conocimiento nueva con el arte contemporáneo, ya que creaba una instancia inédita de encuentro con el artista y con un sistema activo de experiencia con las creaciones.

Cuestiones administrativas y programáticas no permitieron que CeAC tuviera continuidad, sin embargo la iniciativa fue muy bien recibida por distintos agentes culturales en Chile, y en particular en la municipalidad, la cual manifestó interés en continuar el trabajo en arte y educación, bajo la convicción de que la educación artística puede ayudar en la formación integral de los niños. Esto, fundamentado en la experiencia CeAC, pero sobre todo por la visión de un alcalde que, a través de sus doce años de ejercicio en el cargo, ha puesto un fuerte énfasis en la educación comunal a través de diversos programas. Dentro de ellos cabe destacar el colegio Leonardo da Vinci, cuyo foco está puesto principalmente en la educación musical, y que después de veinte años de funcionamiento ha demostrado un incremento importante en parámetros de medición tales como el SIMCE (ver mas en www.corplascondes.cl/Descargas/padem2013.pdf).

Es así entonces como nace Taller Nube en agosto del 2012, como un programa de educación artística que trabaja sobre la noción de procesos educativos, fundamentado en el concepto de transdisciplina y en articulación global con el mundo del niño.

Los objetivos son promover el desarrollo cognitivo y sensible de manera equivalente, desarrollar el pensamiento analítico y el espíritu crítico, estimular la creatividad y el pensamiento divergente, desarrollar la motricidad y la concentración, favorecer la autoconciencia y comprensión del entorno, y generar lazos y sentido de pertenencia en los niños.

La lógica del programa fue pensar un sistema para la realización de talleres de arte extracurriculares para niños de colegios de la municipalidad, que trabajen bajo

la noción de procesos educativos. Posee tres ejes: el diseño, la aplicación empírica y la observación. La idea es también poder trabajar además en la investigación sobre la experiencia, intentando poder construir indicadores que demuestren la importancia de la educación artística en niños. Para ello se formó un equipo conformado íntegramente por artistas visuales, a excepción de la observación que se le encargó a CulturaSalud, equipo de antropólogos y antropólogas dedicados a la investigación e implementación de programas de intervención en las áreas de las culturas locales, y los comportamientos de los sujetos y las comunidades, desde una perspectiva cualitativa.

El hecho de estar constituido por artistas visuales en ejercicio es de especial importancia, ya que uno de los supuestos sobre los cuales se instala Taller Nube es respecto al modo en que trabaja un artista en su disciplina, y cómo ese modo, o proceso, es una herramienta que debe ser utilizada naturalmente en la formación artística como un sistema de transmisión. Esto hace que el modelo formativo de prácticas sea una cuestión lógica, ya que las hace proceder de igual forma que para su trabajo de taller.²

Dicho de otro modo, la idea es constituirse en modelos de observación por parte de los niños, pero al mismo tiempo saber desplegar las dinámicas utilizadas en el trabajo de taller individual en el trabajo formativo.

Sobre el diseño

El diseño, aparte de ser la guía para las actividades a realizar, tiene un objetivo fundamental: articularse como la contraparte de la práctica, que es donde sucede el taller. Sin embargo, como toda contraparte, tiene su razón necesaria y que es

² Esta idea hace aparecer una vieja práctica pedagógica en arte que es la de los modelos o maestros alrededor de los cuales se educa a través de la observación, la imitación y la interpretación de los jóvenes estudiantes. Esto es algo que podría implementarse en el semestre que viene a través de la visita de artistas al taller para mostrar su trabajo y ejercitar con los niños en ciertas dinámicas que repliquen sus sistemas personales.

parte del aprendizaje de esa práctica: su contrastación con la teoría que la antecede. Suponemos y reflexionamos sobre temas, problemas y sistemas de ejecución, pero sin embargo sabemos que está totalmente sometido al momento de su aplicación.

Es en sí, un material riquísimo, puesto piensa sobre lo que ya sabemos, lo que queremos enseñar a los niños, y lo que especulamos sobre los resultados, al mismo tiempo que el articulador del orden temporal de las actividades.

Este trabajo fue comisionado a Elena Losón, artista visual, magíster y docente del Diplomado de Educación Artística en la UC, quién ya había trabajado anteriormente en diseño de material pedagógico para el CeAC. A ella se le pidió que pensara el material a partir de un eje transversal para el semestre, cuyo tema primero fue la alfabetización artística: familiaridad y libertad. Luego el semestre se dividió en tres unidades temáticas, y cada unidad en ejercicios semanales.

Durante el taller, el diseño fue observado por su autora, quien participó como co-tutora en varias de las sesiones de manera de poder ir constatando su implementación, aciertos y dificultades.

Sobre el taller

El taller se realizó en el Parque Padre Hurtado, un gran parque de 48 hectáreas ubicado en la precordillera, entre las comunas de Las Condes y La Reina, y que se convirtió en el contexto ideal para contraponerse a las lógicas espaciales de la escuela.

Al lugar llegaban los niños todas las tardes a armar su taller, colocar sus bancos y ordenar sus materiales, para luego comenzar a trabajar de acuerdo al ejercicio programado para ese día. Las sesiones de trabajo fueron una oportunidad para establecer, primero que nada, una forma de relacionarse tanto con el lugar como con los tutores, distinta a lo acostumbrado para ellos. La amplitud del espacio, el entorno natural de gran vegetación y algunos animales que de vez en cuando aparecían por ahí (como caballos, patos, cabras, tortugas, cisnes) fueron motivo

de distracción positiva para el trabajo.

La implementación práctica del taller estuvo a cargo de Maria Jose León, Ignacia Biskupovic, y Margarita Gomez, quienes fueron las tutoras de los niños durante las 48 sesiones que duró el primer taller y quienes tuvieron a su cargo la aplicación de los ejercicios, siempre bajo la lógica de instalar en los niños la conciencia de que para la realización de cada proyecto era necesario visualizar etapas y llevarlas a cabo con dedicaciones específicas para cada una.

El hecho de haber armado un grupo de tres tutores para un grupo de 15 niños aproximadamente por sesión permitió establecer vínculos de confianza entre niños y tutores que fueron especialmente cuidados desde la primera sesión. En ella se trabajó en el diseño, por parte de los niños, de tarjetas con su nombre, y la realización de retratos de a dos, en donde cada niño pintó el retrato de un amigo. Luego se formaron grupos mas pequeños, y cada grupo tuvo un tutor a cargo con quienes trabajaron a lo largo del semestre convirtiéndose, en pequeños grupos familiares de trabajo.

Todo esto permitió establecer un vinculo mas horizontal, toda vez que los tutores se integraban al grupo trabajando conjuntamente con los niños, manteniendo conversaciones coloquiales con ellos y generando una dinámica de reciprocidad entre educador y educando, situando el aprendizaje como un proceso construido por ambas partes.

La observación fue un mecanismo aplicado a lo largo del semestre desde tres miradas: la primera fue desde la perspectiva del diseño y la observación de su aplicación en cada taller. Una segunda mirada fue la del equipo de antropólogos quienes tenían el encargo de observar las dinámicas entre tutores y estudiantes, entre los mismos niños y entre los niños y miembros del contexto cotidiano de éstos mismos.

La tercera mirada fue a través de la aplicación de entrevistas a lo largo del semestre con aquellas personas que consideramos que estaban involucradas en la formación de los niños. Las entrevistas sirvieron también para constatar el

estado de situación de las esferas del arte y la educación, tanto en el nivel de políticas públicas -a través de la Directora de la Corporación, los directores de los colegios participantes, y profesores del área-, como a nivel familiar, entrevistando a padres y apoderados de niños del taller.

Otras entrevistas, que catalogaría como testimoniales, se hicieron a estudiantes y tutoras. Estas entrevistas buscaron recoger resultados de las experiencias a partir del relato de sus participantes.

En cuanto al material gráfico, se intentó documentar prolíficamente las sesiones a través de fotografías y material audiovisual, de manera de poder registrar visualmente el trabajo.

Las exposiciones

Las exposiciones fueron un momento muy especial dentro del taller. Fueron pensadas para vincularse socialmente con el mundo de cada niño, siendo la ocasión en que se exhibían los trabajos realizados en el taller, pero también la instancia en que se abrió socialmente el taller en varios sentidos: cada exposición permitió que los niños invitaran a sus grupo familiar a ver su trabajo como el resultado de un proceso, a ver lo que habitualmente en arte se refiere como una obra, o el producto de un trabajo. Fue también una oportunidad para que los usuarios habituales del parque pudieran acercarse con curiosidad a ver lo que estaba pasando, para luego pasar a conocer el proyecto y visitar la exposición.

La exposición llamada “¡Vengan a Ver!” fue, dentro del marco del taller, una instancia de visibilidad, objetivo fundamental dentro del proceso para generar el fortalecimiento de la autoestima en los niños y el conocimiento, por parte de padres, familiares y profesores, del trabajo realizado. Todo esto con miras a poder ir generando una red que permita ir extendiendo los efectos del taller en el entorno de los estudiantes y de la sociedad en general.

Por qué el arte

Sobre la observación

La creación artística es el ejercicio de pensar el mundo:

El arte moderno comienza con el nacimiento de este espacio mental, de este escenario a partir del cual un individuo es capaz de dar sentido a la forma más banal, al más insignificante de los signos, a la imagen más débil; en el momento en que el mínimo gesto, formado por una ética cotidiana e inmerso en un dispositivo formal global, adquiere el poder de significar (Nicolas Bourriaud, *Formas de Vida*)

El artista pone en práctica, a través de la mirada, la representación del mundo. Antes de hacer, está ejerciendo un poder transformador a través del ver. No es un receptor cautivo de una realidad que le dan, sino un traductor activo de los espacios que habita, de las cosas que lo rodean, de la información, de la historia.

Creo que los artistas son capaces, con cierta facilidad, de organizar mentalmente cosas dispersas, reunir para significar elementos que antes pertenecían a esferas distintas, lo que muchas veces se identifica con el pensamiento divergente. Poder estar hablando sobre una cosa y diciendo varias al mismo tiempo. Como el valor de la metáfora en la poesía, el artista mira, combina, interpreta y finalmente crea. Todo este proceso, que es un proceso de aprendizaje del mundo, se parece mucho más a los sistemas de aprendizaje de la lengua materna que al de la adquisición de un cierto tipo de conocimiento. Se aprende estando, imitando, observando, queriendo, errando.

De esta manera Taller Nube busca formar en los niños la mirada del artista para que a través de ese filtro puedan ver su mundo, las materias que les enseñan en el colegio, la educación que reciben de sus padres, el tiempo que comparten con sus amigos, y que eso sea una herramienta para poder devolver esa mirada en una forma que ellos quieran.

Esperamos con el tiempo poder ir llegando a conclusiones que permitan elaborar indicadores que nazcan desde el trabajo de la educación estética, que logremos construir un sistema de educación que se inicie en la apreciación de lo que nos rodea, para desde ahí comenzar cualquier proceso de instrucción en nuestros

niños.